

La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora

Melina Vázquez y Pablo Vommaro

*“Me gusta ver las banderas flameando,
me gusta ver cómo cantan el himno,
pónganse a pensar: ¿cuándo nuestra juventud cantaba el himno con la pasión que hoy lo canta, con el
amor que hacen flamear la bandera?
Yo creo que eso también es hacer patria y democracia.
Ningún pueblo, ninguna sociedad, puede progresar si no se siente orgullosos de pertenecer al país en
el que ha nacido”*
(Spot de campaña “la fuerza de los jóvenes”-Cristina Fernández de Kirchner 2011)

Introducción

Durante los años de los gobiernos kirchneristas se produjeron cambios sustantivos en las formas de movilización y en las experiencias organizativas de buena parte de los movimientos sociales y políticos de la Argentina. Independientemente de las posiciones asumidas inicialmente hacia el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y luego hacia el de Cristina Fernández (2007-2011), los espacios militantes existentes atravesaron inflexiones en cuanto a sus estrategias organizativas que redundaron, en algunos casos, en el alineamiento con dichos gobiernos. Asimismo, en este período se crearon agrupaciones que adoptaron una posición favorable, orientando su capacidad organizativa a apoyar las gestiones de gobierno - interpretadas como parte de un mismo *proyecto o modelo*- o, siguiendo el lenguaje de los propios actores, a *militarlas*.¹

En este segundo grupo de organizaciones es posible identificar a La Cámpora, experiencia organizativa sobre la que trata este capítulo. Sin dudas, hacer una reflexión sobre este grupo supone varios desafíos. Por un lado, se trata de una experiencia ciertamente reciente y sobre la que no hemos registrado trabajos de reflexión académica. Por otro, La Cámpora ha cobrado un marcado protagonismo que la ha situado en el centro de importantes controversias, mediáticas especialmente. Es decir, se trata de una agrupación sobre la que mucho se ha dicho y poco se ha investigado.

El presente capítulo es una aproximación exploratoria a las formas de militar y de dar sentido a la militancia entre los activistas de La Cámpora. Para ello se aborda, en primer lugar, el relato histórico elaborado por los militantes incluyendo un conjunto de acontecimientos de la política nacional a través de los cuales describen su compromiso. Se exploran así los sentidos

¹ Cabe aclarar que se utilizarán *italicas* para indicar términos o expresiones utilizados por los propios actores, las comillas dobles serán usadas para citar literalmente fragmentos de entrevistas o de otros trabajos, indicando la fuente de la que fueron extraídos.

elaborados sobre *los setenta, los noventa* y diferentes hitos del *kirchnerismo* mostrando cómo se construyen y actualizan tradiciones, cuáles son los principios de legitimidad de la militancia y a través de qué hechos los activistas elaboran un *relato* sobre su protagonismo. En segundo lugar, se aborda el análisis uno de los términos más relevantes para comprender el posicionamiento público de la agrupación: *juventud*. Se explora un abanico de significados construidos en torno a dicho término, mostrando que constituye desde una noción de autoadscripción hasta una categoría de inteligibilidad del grupo impuesta por otros para hablar acerca de ellos. El propósito es mostrar la diversidad de sentidos y, fundamentalmente, cómo se ponen en juego tensiones, legados, mandatos, relevantes para entender esta forma de militancia.

El capítulo fue elaborado a partir de un corpus de entrevistas² en profundidad realizadas a militantes de la Ciudad de Buenos Aires, dirigentes de la *Mesa Ampliada* e integrantes de la *Mesa Nacional de Conducción* de la organización,³ que tomamos como insumo para el análisis de manera interrelacionada con registros de observaciones participantes, discursos públicos de dirigentes y de funcionarios de gobierno y fuentes primarias.

Sentidos, resignificaciones y disputas en la elaboración del relato militante

² La posibilidad de realizar el trabajo de campo no ha sido una tarea para nada sencilla. Es posible advertir entre los activistas una marcada reticencia a ser entrevistados o a dar determinada información acerca de las actividades del grupo.

³ La organización interna de La Cámpora o su *orgánica* se ha empezado a definir con mayor claridad luego de la muerte de Néstor Kirchner, debido a la enorme afluencia de nuevos integrantes. Cabe destacar que esta organización interna no es difundida por los militantes, por lo que el esquema organizativo que aquí presentamos fue armado en función de las fragmentarias y elípticas menciones realizadas por los entrevistados. La *Mesa de Conducción Nacional* representa el espacio de mayor jerarquía y responsabilidad al interior de la organización y está formado por los dirigentes con mayor visibilidad pública. A esta *Mesa* responden, por un lado, la denominada *Mesa Ampliada*, integrada por los responsables de las diferentes *Secretarías* de La Cámpora. Estas son: *Universidad* (referida a la inserción de la agrupación en el espacio universitario), *Organización* (al interior de la cual se realizan tareas como las de *Logística*, *Administración*, *Gestión* y, al mismo tiempo, está integrado por *Mesas* organizadas en función de temáticas de interés como por ejemplo, niñez, Derechos Humanos, trabajo, salud, deporte, etc.), *Formación* (orientada a las actividades de formación política), *Cultura*, *Diversia* (referida al tratamiento de cuestiones vinculadas con la diversidad sexual), *Integra* (encargada de tratar asuntos vinculados con discapacidad). Por otro lado, La Cámpora se organiza territorialmente, hay dirigentes responsables de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de la Provincia de Buenos Aires y del interior del país. Estos dirigentes responden a la *Mesa Nacional de Conducción*, aunque algunos casos hay responsables territoriales que también integran la Mesa Nacional. Al dirigente a cargo de La Cámpora en la Ciudad de Buenos Aires le responde una *Mesa Chica* o *Mesa de los Cinco*, integrada por cinco dirigentes de quienes depende los responsables de La Cámpora en las Comunas porteñas y los responsables de las diferentes *Secretarías*, que se replican en escala local. Al dirigente de La Cámpora de la Provincia de Buenos Aires, le responden los responsables de La Cámpora en cada una de las secciones electorales más los responsables de las *Secretarías* en el nivel Provincial. Finalmente, al dirigente a cargo del interior del país le responden responsables a cargo de las diferentes provincias o zonas y los responsables de las *Secretarías* en las Provincias. Dado el vertiginoso crecimiento de la agrupación, el esquema organizativo en las provincias es el que más se ha ido modificando, conforme la organización fue creciendo en diferentes localidades y regiones.

Una primera aproximación a La Cámpora nos lleva a preguntarnos por la manera en que se elabora un relato sobre el origen del colectivo que conjuga elementos resignificados del pasado con hechos recientes, en el marco de los cuales se explicita el nacimiento del grupo. Para ello, podemos comenzar reflexionando sobre el nombre que lleva la agrupación –alusivo a la figura de Héctor Cámpora⁴- y la manera en que se construye una lectura acerca del peronismo que permite reinterpretarlo desde el presente, aspirando a desarrollar un conjunto de prácticas que se sitúan en una relación de continuidad con aquel. Peronismo que, por otra parte, condensa un conjunto de significados heterogéneos y que recupera figuras de diferentes etapas que se extienden desde el *primer* peronismo, la *resistencia*, hasta el *peronismo del siglo XXI*.

En este apartado nos proponemos mostrar cómo los integrantes de La Cámpora van elaborando un discurso acerca de su propia historia. Se sigue para ello una estrategia de análisis propuesta un trabajo anterior (Vázquez, 2010 y 2011) en la que se abordó la importancia que reviste para los movimientos sociales la elaboración de un relato acerca de su génesis e historia, independientemente de cuán reciente sean estas. Siguiendo los aportes de Bourdieu (2001), la autora muestra cómo la producción de un discurso acerca de la génesis del grupo constituye parte de un ejercicio realizado por sus portavoces que no se limita simplemente a exponer hechos relevantes para el colectivo sino que se trata de un trabajo simbólico que coayuda a instituirlo como tal. Por ello, los relatos colectivos pueden trascender al grupo en tiempo y espacio e incluir un conjunto de hechos, tradiciones y significados a través de los cuales se elabora una tradición selectiva (Williams, 1980). Es decir, que “ciertos significados y prácticas son seleccionados y acentuados y otros significados y prácticas son rechazados o excluidos” (1980: 138).

La construcción de un *relato* que haga inteligible la génesis de este y otros grupos autodefinidos como *kirchneristas* es parte de un mismo esfuerzo por explicitar el surgimiento del *kirchnerismo*. Siguiendo las palabras de un referente de la organización este discurso representa parte del quehacer de algunos de sus militantes.

“nació una nueva etapa política, que se llama kirchnerismo, que obviamente retoma tradiciones de las mejores luchas del espacio nacional y popular. Creo que nació algo nuevo, no?, que tiene mucho de experiencias anteriores (...) y yo creo que es una gran necesidad para los que hoy somos parte de este proceso político construir un relato. Ante la pregunta ¿qué es el kirchnerismo?, ¿qué expresa el kirchnerismo? Hay que conceptualizarlo, hay que construir un relato, todo proceso político tiene un relato, tiene

⁴ Héctor José Cámpora (1909-1980) fue electo presidente de la Argentina el 11 de marzo de 1973 y asumió la presidencia el 25 de mayo del mismo año. La fórmula que conformó –junto con Solano Lima- permitió el regreso del peronismo al gobierno en una época en la que Perón permanecía proscrito. Su presidencia duró 49 días ya que renunció para posibilitar la realización de nuevas elecciones en las que se presentó como candidato Juan Domingo Perón. Era conocido como *el Tío* y se caracterizó por expresar al sector de la izquierda peronista y por sintetizar –desde el punto de vista de los militantes- la *lealtad* a Perón bajo cualquier circunstancia.

una síntesis, y eso para nosotros es central” (Entrevista realizada por los autores a Martín⁵, dirigente medio, junio de 2011)

Lo que es postulado como una *necesidad* -de construir una respuesta acerca de qué es el *kirchnerismo*- no representa un mero diagnóstico, sino que explicita una de las tareas o propósitos de la agrupación. Más precisamente de algunas de las áreas de la misma –como la *Secretaría de Formación Política*- en las que la militancia está puesta en función de aportar a la construcción de este *relato* histórico. O, como sostiene el referente citado anteriormente, “hacen política desde la conceptualización”.

Un conjunto de actividades realizadas en el marco de dicha *Secretaría* giran en torno a esta cuestión tanto en lo referido a la organización de charlas abiertas y seminarios de *formación*, como también en la realización de *módulos de formación* temáticos que son elaborados por activistas de la *Secretaría* para la formación de otros militantes. También la realización de notas por parte de los militantes, publicadas tanto en producciones para difusión realizadas en la revista de La Cámpora, como en otras a través de las cuales se busca aportar a la elaboración de este discurso sobre la historia reciente.

Cabe destacar que esto no representa el único objetivo declarado de la agrupación, ni tampoco constituye un esfuerzo impulsado por esta organización solamente. Es ineludible reconocer en este sentido cómo se tejen vínculos entre el discurso de esta organización y el sostenido por distintos funcionarios claves del gobierno, empezando por la propia presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner.

I. Los setenta

El relato construido por La Cámpora hace especial énfasis en un período que se nombra como *los setenta*. Éste es destacado por representar un conjunto de valores centrales para la autoafirmación de la militancia contemporánea. La figura de Héctor Cámpora es retomada como máxima expresión de la *lealtad*, constituyendo uno de los “valores morales” más relevantes para comprender el peronismo (Balbi, 2007).⁶ El elemento a destacar remite a la relación entre generaciones, a saber:

⁵ Los nombres de los entrevistados han sido modificados para preservar su identidad.

⁶ Según Balbi, el significado y el uso del término *lealtad* forma parte de la socialización de los peronistas. Este se reconoce a partir de conductas ejemplares que la representan y ritualizan; entre estas se destaca la figura de Héctor Cámpora. El autor, en efecto, introduce su hipótesis de trabajo tomando como insumo el discurso de asunción presidencial de aquel, en el que identifica: “el tono moralizante y emotivo con que normalmente son empleados los conceptos de *lealtad* y *traición*”, también “la enorme variedad de sentidos atribuidos a los mismos y [que]

“El ejemplo de aquel hombre leal, fue recogido por un joven que aquel 11 de marzo del ‘73 estaría unido, ya, de las convicciones que jamás iba abandonar, mancomunado en el aporte anónimo de una generación que trajo a Perón. Ese era Néstor Kirchner, quien ya presidente, el 28 de diciembre de 2006 recibió de la familia Cámpora los atributos presidenciales del inolvidable “Tío”. Aquel acto quizás pasó desapercibido para la gran prensa, pero no para un grupo de militantes, ese día nació La Cámpora”⁷

A partir del fragmento anterior se advierte, por un lado, la centralidad de Cámpora como expresión de la *lealtad* hacia Perón y la aparición de Néstor Kirchner como encarnación *anónima* de la *generación que trajo a Perón*. Por otro, Kirchner emerge como el principal heredero de *el tío Cámpora* por compartir sus *atributos presidenciales*.⁸ Además, los militantes se reconocen a sí mismos como el principal espacio político que expresa la *lealtad* al kirchnerismo.

Otras agrupaciones que también se reivindican *kirchneristas* y exaltan su componente juvenil apelan de manera similar a símbolos que remiten a *los setenta*. Por ejemplo, retoman nombres de organizaciones como la *Unión de Estudiantes Secundarios* o la *Juventud Peronista*. Asimismo, utilizan cánticos de esas mismas agrupaciones –“Y ya lo ve, y ya lo ve, es la gloriosa Jotapé”, “patria sí, colonia no”– e inclusive se reconocen como herederos o continuadores de la *juventud maravillosa* de aquel momento.

Las vinculaciones con la militancia peronista de aquella década son más o menos remotas entre buena parte los activistas, puesto que aunque algunos de ellos han nacido en dichos años, ninguno reconoce experiencias de militancia en aquel período. Sin embargo, sí integra el *relato* que da sentido a su militancia. Esto se evidencia en la legitimidad que posee entre los activistas el hecho de tener familiares que hayan sido militantes en *los setenta*, especialmente en organizaciones peronistas. En esta dirección puede leerse la exaltación del pasado militante de quienes figuran como sus principales inspiradores: Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

pone de manifiesto (...) que el carácter moral positivo de la *lealtad* está (...) fuera de discusión. Asimismo, expone claramente el hecho de que la *lealtad* amerita confianza, esto es, que se puede confiar en quien es *leal*” (Balbi, 2007: 35). Finalmente, muestra que la lealtad es presentada como “cualidad personal moralmente positiva que habilitaría a su poseedor para entenderse mutuamente con el pueblo argentino y, por lo tanto, para gobernarlo exitosamente” (2007: 36). Por la vinculación con las emociones, la atribución de un carácter moral positivo y la asociación de la lealtad con una forma de confianza entre los peronistas, el discurso de Cámpora es paradigmático para comprender el sentido y uso del término.

⁷ Fuente: <http://www.lacampora.org/2011/03/11/el-nacimiento-de-la-campora/>. Consultada el 24 de junio de 2011.

⁸ De acuerdo con el documento, la recepción de la familia Cámpora por parte de Néstor Kirchner en el año 2006 representa el hito fundacional de La Cámpora. Sin embargo esta es la única fuente en la que hemos encontrado las referencias a este hecho. En efecto, si observamos los significados que dan los militantes a ciertos hechos enmarcados en el kirchnerismo, podremos reconocer la ausencia de un hito que exprese la creación de La Cámpora o que el hito fundacional de la agrupación es entrelazado o superpuesto con el del kirchnerismo: *el 2003*. En otras palabras, su origen se enmarca en el relato del kirchnerismo y asociado a aquel.

El establecimiento de vínculos entre la militancia juvenil actual y la de *los setenta* permite establecer principios de continuidad entre quienes eran militantes entonces - y actualmente ocupan posiciones dirigenciales, como fue el caso del ex presidente Kirchner y lo es de la actual mandataria- y quienes son militantes ahora. Una de las cuestiones destacadas enfáticamente por los entrevistados refiere al sostenimiento de un vínculo directo entre La Cámpora y aquellos, como se observa en el fragmento a continuación:

“Nosotros somos Néstor, somos Cristina (...) Otros hacen política a través de un intermediario” (Entrevista realizada por los autores a Martín, dirigente medio, junio de 2011)

Asimismo, La Cámpora se autoproclama como la organización *oficial* del kirchnerismo y –en este sentido- identifican a *Néstor* y *Cristina* como sus principales *conductores*, aun cuando ninguno de ellos es incluido como miembro en la *orgánica* de la agrupación.⁹

Es destacable que estas continuidades entre generaciones sean elaboradas a partir del uso de un término altamente significativo en la historia del peronismo: *trasvasamiento generacional*.¹⁰ En algunas ocasiones esta noción es utilizada de forma explícita por los militantes, en otras aunque no se enuncie de manera literal, se apela a la idea del legado entre generaciones. Por ejemplo, en el discurso de asunción presidencial de Kirchner, *Néstor* se inscribió públicamente como parte de una *generación* “diezmada, castigada con dolorosas ausencias”, refiriéndose a la *generación* de *los setenta* con la cual buscaba trazar puentes que la articulen con las militancias del presente. El compromiso militante sería el mismo, y los proyectos kirchneristas son presentados como continuidad de los que se sostuvieron en *los setenta*. La continuidad entre pasado y presente también se ilustra en aquel discurso de asunción, en el que hace referencia a su participación en “luchas políticas creyendo en valores

⁹ Anteriormente mencionamos que la construcción del relato sobre el kirchnerismo constituye parte del quehacer de algunos de sus militantes. Es interesante destacar –en relación a la centralidad de las figuras de *Néstor* y *Cristina*- que sus discursos son integrados como insumo en las actividades de formación política. Asimismo, la centralidad de los mismos se evidencia en la incorporación de fragmentos literales en el discurso oral de los militantes, al que apelan para ejemplificar o apoyar una idea.

¹⁰ Esta noción fue enunciada por Juan Domingo Perón en un mensaje enviado al Congreso de la Juventud Peronista que se realizó en Montevideo en 1967. Allí, ante las divisiones y conflictos por los que atravesaba el peronismo, Perón escribió: “Es indudable que tales defectos, especialmente imputables a los dirigentes, sólo se podrán corregir mediante una verdadera revolución dentro del Peronismo, y esa revolución deberá estar en manos de la juventud del Movimiento. Por eso, el Comando Superior ha venido propugnando desde hace tiempo la necesidad de un trasvasamiento generacional que pueda ofrecernos una mejor unidad y solidaridad, que presuponga para el futuro una unidad de acción de que carecemos en la actualidad” (Fuente: “Juventud y peronismo, lo que nunca se cuenta”, *El Argentino* 15/11/10). Vemos ya desde el inicio la noción de trasvasamiento generacional estaba asociada tanto a la necesidad de producir un cambio abrupto –revolucionario- dentro del peronismo, como a la diferenciación respecto de los dirigentes que conducían el movimiento hasta entonces.

y convicciones a los que no pienso dejar en la puerta de la Casa Rosada”.¹¹ La exaltación de los términos *militancia*, *compromiso* –así como un repertorio de conceptos asociados– y del *protagonismo de los jóvenes* es postulado en una relación de continuidad con aquella generación *diezmada*.

A su vez, existe una retroalimentación entre los discursos de los dirigentes que se reconocen como viejos militantes *setentistas* y los dirigentes de las agrupaciones definidas como juveniles. En el discurso pronunciado por el secretario general de La Cámpora durante el acto realizado en el Luna Park, se puede observar cómo los jóvenes militantes de las organizaciones kirchneristas son definidos como protagonistas del presente y continuadores del protagonismo de quienes fueron jóvenes durante *los setenta*.

“esta generación volvió a creer, volvió a creer en la política porque esa presidenta y este compañero presidente, ex presidente y presidente del PJ [Partido Justicialista], para quien ya no hay adjetivos –(...) recuperaron lo más digno, lo más sagrado que puede tener un pueblo, que es la decisión política (...). Para que alguna vez se diga que al lado de los dos cuadros políticos más grandes de su generación y de su momento, construyeron y realizaron aquello que comenzaron Juan Perón, Eva Perón, y por los que dieron la vida treinta mil compañeros. Ésa es nuestra pelea!, Ésa es nuestra lucha!”¹²

Se puede ver así una suerte de convocatoria que impulsa a La Cámpora –así como a otros grupos *juveniles*– a ocupar aquellos espacios que habr an dejado vacantes una *generación* anterior de militantes. En efecto, esto es interpretado como un “llamamiento a la militancia, a la organización” entre los jóvenes.¹³

II. *Los noventa*

El relato histórico elabora un principio de inteligibilidad de *los noventa* por medio del cual esta década es interpretada como el período *neoliberal* por excelencia. La denominación se utiliza para hacer referencia a las dos gestiones de gobierno de Carlos Menem (1989-1995 y 1995-1999), aunque también incluye a la de Fernando De La R a (1999-2001). La construcción discursiva acerca del *kirchnerismo* exalta un conjunto de valores que adquieren relevancia en contraposición con atributos negativos considerados propios del neoliberalismo. Esto ha redundado en la elaboración de una retórica dicotómica, que exalta aspectos de los dos gobiernos kirchneristas con la intención de diferenciarlos de las medidas que sintetizar an lo acontecido durante *los noventa*.

¹¹ Fuente: discurso de asunción de Néstor Kirchner, 25 de mayo de 2003.

¹² Fuente: Discurso de Andrés Larroque en el estadio Luna Park, septiembre de 2010.

¹³ Fuente: “Explotó Huracán” en *Noticias de La Cámpora*, Nro. 3, junio de 2011.

A diferencia de *los setenta*, *los noventa* sí constituyen parte de la experiencia biográfica de algunos de los militantes, más concretamente, de aquellos que se ubican en posiciones dirigenciales. No obstante, no se trata solamente de haber vivido durante este período sino que además algunos de ellos empezaron su militancia en experiencias organizativas de diverso tipo, en especial en espacios estudiantiles y barriales. Si observamos, por ejemplo, quiénes integran la denominada *Mesa de conducción nacional* -espacio en el que participan los activistas de mayor edad y trayectoria de la agrupación- podremos reconocer que casi todos ellos han dado sus primeros pasos en la militancia durante la década del noventa. Paradójicamente, el relato construido por el grupo apunta sobre la idea de *los noventa* como período de generalizada *apatía*, especialmente entre los jóvenes.

Si bien los activistas advierten que existían grupos militantes, destacan el aspecto excepcional del compromiso político en ese momento. Expresiones como “éramos pocos”, “nadie militaba”, “eran épocas difíciles”, abundan en los discursos de los entrevistados.

“era el año 95, pleno menemismo, la reelección menemista, la década del ´90 fue media rara para los jóvenes, media extraña, (...) éramos muy pocos [los militantes], hoy hay pibes que se suman a militar que tienen La Cámpora, hay otros pibes que militan, está buenísimo lo que pasa ahora. En esa época éramos muy pocos, todavía el menemismo era muy fuerte, las leyes educativas menemistas estaban justo metiéndose en esos años, todavía nos cagaban a palos en la calle por ir a una marcha por la Ley Federal de Educación, o en las marchas de la Noche de los Lápices, durante el 24 de Marzo... Era un contexto distinto, era el fin de las ideológicas, el fin de la historia, las privatizaciones, el indulto, era eso. Ahí empecé a militar, a los 13 años” (Entrevista realizada por los autores a Christian, dirigente medio, septiembre de 2011).

La socialización política durante el menemismo permite reconocer que *hacerse peronista* representa una inflexión política y personal que acontece durante el *kirchnerismo* y que involucra deconstruir los sentidos asociados entre *peronismo* y *menemismo*.¹⁴ En este sentido, Carla expresaba:

“Para mí el peronismo era de los ´90, fue Menem, era lo que nos había vaciado el país, digamos, *ese era el peronismo para mí*. Yo me acuerdo que en el 2003 fui a una marcha, a una actividad que hizo mi hermana [militante de una de las agrupaciones en el seno de las cuales nace La Cámpora], y todos cantaban la marcha peronista, y yo estaba horrorizada: ‘cantan la marcha peronista!’, mis papás también, estábamos horrorizados con la marcha peronista. Además, yo estaba en un colegio que eran todos hijos también de gente de

¹⁴Anteriormente se mostró que Cámpora resulta un ineludible ejemplo de *lealtad* con Perón, la caracterización de *los noventa* como contexto de *degradación* de la política se visualiza en el olvido del *ejemplo* de esta figura. “La degradación política posterior a la dictadura, exacerbada en los ´90, configuró un escenario donde la figura de aquel prócer peronista, su ejemplo y su conducta, incomodaban a un tiempo de traiciones cotidianas y seriales. Así, mientras un ex presidente se abrazó con Isaac Rojas, ningún funcionario relevante fue a recibir los restos repatriados de Don Héctor Cámpora [en el año 1991]. Ni su lealtad ni su encierro cruel en la embajada de México mientras un cáncer lo carcoma, resultaron meritorios para una dirigencia que se había hundido en el pantano neoliberal” (Fuente: <http://www.lacampora.org/2011/03/11/el-nacimiento-de-la-campora/>). Siguiendo el documento, *los noventa* es el momento en que la *dirigencia* lo habra olvidado y en el que abundaban acciones contrarias a la lealtad, es decir que se trata de un período de *traiciones cotidianas y seriales*.

izquierda, no había peronistas, todos troskos, entonces *para mí peronista era la derecha*, hasta que vos entendés, salís del closet, y bueno. Te vas dando cuenta que todo es al revés, en realidad, que el mundo gira al revés” (Entrevista realizada por los autores a Carla, dirigente media, agosto de 2011)

A diferencia de otros militantes de la agrupación que se definen como peronistas *desde siempre* o que en *los noventa* ya militaban en espacios que se proclamaban peronistas, estos militantes señalan que llegan al *peronismo* luego de su identificación con el *kirchnerismo*. Es decir, primero se reconocen como *kirchneristas* y a partir de esta experiencia se acercan al *peronismo*.

Este discurso de la *novedad* en cuanto al compromiso político en el presente funciona como principal estrategia de legitimación de su acción política. Como señalaba uno de los activistas:

“Este resurgir de la juventud en la política... porque antes no creía la juventud en la política, ¿no?, con lo que fue el menemismo. Digamos, con la dictadura se desapareció un montón de gente, un montón de lo que nosotros ahora estamos tratando de reconstruir, que son juventud que eran todos cuadros políticos... (...) Después, en los ‘90 vino el individualismo junto con el neoliberalismo. (...) Bueno, y la lucha contra eso, por qué tanta gente no creía en la política y ahora empieza a creer” (Entrevista realizada por los autores a Ignacio, militante, junio de 2011)

III. Los hitos del *kirchnerismo*

Los hechos que integran este *relato* histórico son relevantes para los activistas en la medida en que les permiten describir la experiencia militante anclada en su propio recorrido biográfico. Se hace mención a estos hechos por ser momentos que no solo producen inflexiones en la manera de enmarcar colectivamente un episodio sino que además les permiten explicar cambios personales referidos a transformaciones en los puntos de vista, en la forma de explicitar cómo se inicia la participación política o cómo se van generando transformaciones en los modos de participar de la agrupación.

Haremos referencia, entonces, a un conjunto de episodios que son integrados por los activistas en sus relatos, estos son -siguiendo la manera en que ellos mismos los enuncian- *el 2003*, la *bajada del cuadro* de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), la *125* y la *muerte de Néstor*.

El *2003* constituye un punto de inflexión en tanto hito fundacional del *kirchnerismo* debido la asunción de Kirchner como presidente de la Nación. Los activistas refieren a esta fecha como el inicio de una etapa que condensa los hitos subsiguientes, pero también como una marca temporal que define un *antes* y un *después* en su experiencia militante, aún cuando muchos todavía no eran militantes en general, o en agrupaciones kirchneristas en particular. Se

asocia *el 2003* al inicio de discusiones y rupturas en espacios organizativos preexistentes, como también con algunas transformaciones en cuanto a la manera de llevar adelante la militancia.

Otro de los hechos destacados por los militantes se produjo el día 24 de marzo del año 2004, cuando en ocasión de las conmemoraciones por el 28 aniversario de la última dictadura militar Kirchner anunció la creación del Museo de la Memoria en la ESMA y ordenó al Jefe del Ejército Argentino General Bendini retirar las fotografías de los dictadores Jorge Rafael Videla y Reynaldo Bignone¹⁵. La *bajada de los cuadros* constituye uno de los hechos más simbólicos entre los militantes.

“yo en el 2003, cuando fueron las elecciones... yo no le creía a Néstor Kirchner, para nada. El 25 de mayo, cuando él hace su discurso inaugural en el Congreso, hizo un discurso que yo –obviamente– seguí sin creerle absolutamente nada. Creo que a mi lo que me marcó fuertemente fue el año 2004. Néstor Kirchner hace... fue cuando baja los cuadros de la ESMA. Creo que ahí fue un punto de inflexión para muchos ¿no? Vos decís, ‘ché, mirá, este tipo hace más o menos lo que dijo’. Y si uno lee hoy en día el discurso del 25 de mayo de 2003 es sumamente interesante porque todo lo que dijo que iba a hacer, lo expresó en políticas por parte del gobierno. (...) los lineamientos de este gobierno se gestaron en las políticas gubernamentales que él logró acompañar 7 años. Yo creo que con el tema de la ESMA, fue para mi el punto que me acercó de lleno a este proceso político” (Entrevista realizada por los autores a Martín, dirigente medio, junio de 2011)

Este constituye –para los activistas– más que nada un *gesto* que es leído desde la mirada retrospectiva. Es decir, que se integra al *relato* como acontecimiento fundacional del compromiso aun cuando en ese momento no se tradujo en un ingreso a la militancia en el *kirchnerismo*.

“el hito para mi fue cuando Néstor bajó el cuadro, cuando Néstor ordenó bajar ese cuadro de la ESMA para mi fue un momento en el que dije: ‘puta ché, esto no es mas de lo mismo’ y a partir de ahí si me empiezo a hacer kirchnerista (...). Y después de la 125 fue como ‘¡voy con todo!’” (Entrevista realizada por los autores a Celeste, militante, junio de 2011)

La 125 refiere al conflicto suscitado entre marzo y julio del año 2008 a raíz de la resolución número 125 del Ministerio de Economía y Producción de la Nación que disponía la implementación de las retenciones móviles a la exportación de granos. Dicha medida produjo un conflicto donde la Mesa de Enlace (constituida por la Sociedad Rural Argentina, Federación Agraria Argentina, Confederación Intercooperativa Agropecuaria y Confederaciones Rurales Argentinas) sostuvo durante varios meses protestas callejeras.¹⁶ En este período las posiciones se polarizaron entre quienes apoyaban *al gobierno* y quienes *al campo*. El conflicto tomó estado parlamentario al proponerse varios proyectos de ley, impulsados tanto por el oficialismo

¹⁵ Videla presidió la jefatura de la Junta Militar entre 1976 y 1981, mientras Bignone lo hizo entre julio de 1982 y diciembre de 1983. En la Escuela de Mecánica de la Armada funcionó un centro clandestino de detención y tortura que fue emblemático de los crímenes cometidos durante la dictadura militar.

¹⁶ Para profundizar sobre el desarrollo de este conflicto, véase Aronskind y Vommaro (2010) y Ortiz (2010).

como por otras fuerzas políticas. La participación pública de La Cámpora se incrementó durante este contexto, evidenciado en su creciente protagonismo en actos de apoyo al proyecto promovido por *el gobierno*, particularmente por el acampe que acompa  el debate legislativo en ambas cámaras. Este episodio representó para los militantes un acontecimiento relevante por diferentes motivos. En primer lugar, porque la polarización de posiciones repercutió al interior de diversos espacios organizativos, promoviendo discusiones respecto de los posicionamientos frente al *kirchnerismo*. Estos debates se produjeron en ámbitos de militancia ya existentes en los que comenzaron a producirse incipientes discusiones o incluso rupturas que redundaron en la conformación de nuevos espacios que, en ese momento o posteriormente, se reconocieron públicamente como adherentes al *kirchnerismo* y terminaron integrándose a La Cámpora. En segundo lugar, porque generó inflexiones personales que incidieron redefiniendo la participación en otros espacios, o bien iniciando su militancia en La Cámpora.

La muerte de Néstor, sucedida el 27 de octubre de 2010, es uno de los acontecimiento más relevantes en el discurso de los militantes. Este hecho implicó un nuevo salto a la visibilidad pública por parte de la agrupación, como también un momento de gran afluencia de adherentes e integrantes. Buena parte del *relato* se elaboró sobre la idea de que este hito representa la *vuelta de los jóvenes a la política*. La desaparición del líder expresar  ese pasaje entre generaciones. En otras palabras, para los militantes la muerte de *Néstor* puso en juego la continuidad del proyecto político en curso, postulando la propia capacidad militante como un acto de entrega para estar a la altura de las circunstancias.

Citamos a continuación diferentes testimonios que ofrecen tres miembros de La Cámpora sobre este acontecimiento:

“Sent  un montón de cosas, no? Primero, miedo, s , miedo. Miedo e incertidumbre:  qu  va a pasar ahora. Además de una profunda tristeza. Y cuando fui a la plaza ese día, ahí se me fue un poco el miedo (...). Ver a toda la gente que estaba ahí, igual que yo, llorando, gente de todos los colores, de todas las...de varias líneas políticas, jóvenes, viejos, pobres, ricos, morochos, blanquitos, tenías de todo ahí. (...) Y ahí como que me tranquilicé un poco, no?, ahí entendí... Uno siempre lo dice, pero por ahí, bueno, es como que está acostumbrado a que está Néstor y ya... Pero que el proyecto trasciende, no? Y el laburo que hizo fue para eso, para trascender, para que no quede en él. Así que bueno, me sent  triste igual, pero un poco más tranquilo (...) entendí que el modelo seguía si nosotros nos poníamos las pilas” (Entrevista realizada por los autores a Ignacio, militante, junio de 2011)

“como país y como generación vimos que esa persona que a nosotros nos interesaba, nos emocionaba, que nos conmovía, que nos acercó a la política, que nos devolvió la herramienta de la política como una herramienta de transformación, falleció. Y el 27 de octubre la sociedad argentina lo reconoció y salió a la calle masivamente. Imagínense el valor simbólico que para nosotros tiene eso, y encima de eso, hoy Cristina nos dice... nos pasa la pelota: ‘muchachos h ganse cargo de éste proceso político’, y nos da un rol central. (...) Néstor entregó la vida, es la concepción nuestra. Si uno mira el desarrollo, la potencia de trabajo que Néstor tenía en los últimos meses de vida -esto por verlo con la foto del día

después- Néstor no estaba bien, sin embargo, seguía entregando 24 por 24 horas” (Entrevista realizada por los autores a Martín, dirigente medio, junio de 2011)

“Lo primero que sentí fue mucho miedo. Por suerte tengo... o varios, muchos tuvimos el reflejo de juntarnos. Muchos tuvieron miedo, de la gente que yo conozco, por ahí fue sólo un instante y luego ya uno volvió a ganar alguna clase de confianza o de una lectura más política. Pero el primer momento fue miedo (...) Más allá de la profunda tristeza, era como mucho miedo, y bueno, la participación era lo mínimo para ofrecer para que nos volvieran ciertas cosas atrás” (Entrevista realizada por los autores a Gabriela, militante, junio de 2011)

Los fragmentos citados ilustran la manera en tres militantes interpretan la *muerte de Néstor* enfatizando la importancia de continuar lo que *él* había iniciado. Es interesante porque estos tres relatos pertenecen a tres personas que habían tenido aproximaciones anteriores de diverso tipo a la militancia. Uno de ellos era militante universitario en una agrupación con trabajo barrial al interior de la cual se produjo un desprendimiento que, luego, se integró a La Cándora; otro se incorporó por primera vez a la militancia en La Cándora luego de *la 125*; mientras que la tercera había sido militante universitaria en una agrupación autodefinida *independiente* de la que se desvinculó, hasta que decidió volver a militar allí a raíz del fallecimiento de Néstor Kirchner cuando este grupo ya se había integrado a La Cándora.¹⁷

Estos militantes comparten no solo haber incursionado en la militancia antes que se produjera dicha muerte sino además el haber participado de espacios que se caracterizaban o autodefinían a partir del término *autonomía*.¹⁸ Colectivos que –pese a sus múltiples diferencias– compartían su reconocimiento público como espacios que aspiraban a ser independientes de instituciones partidarias, de la iglesia y del Estado; que ensayaban un conjunto de críticas hacia la representación política y se pronunciaban favorables a la construcción de espacios definidos como más deliberativos y menos delegativos, así como también exaltaban una manera de entender el cambio social a partir del desarrollo de sus propias prácticas políticas en el presente y en sus respectivos espacios de militancia y no tanto en vistas a la transformación desde el plano estatal. Desde este punto de vista, podemos hipotetizar que la apelación a la desaparición física de Néstor Kirchner expresa un hito fundacional del compromiso –tratado por los militantes en términos de una *vuelta a la política*– que expresa más que una vuelta en sí, un cambio en la manera de entender qué es la política.

¹⁷ Es relevante destacar que La Cándora no solamente cuenta con la presencia de agrupaciones preexistentes –o desprendimientos– que se integran a esta a partir de uno o varios acontecimientos, sino que además esta misma surge de la fusión de cuatro grupos previamente constituidos. Estos son: Juventud Presente, Juventud compromiso K, Generación para la Emancipación Nacional (GEN) y una fracción del Movimiento Unidad Popular (MUP).

¹⁸ Para un tratamiento en profundidad de las características de estos colectivos, consultar Vázquez y Vommaro (2008) y Vommaro (2009).

De modo que tanto para los que se incorporan al activismo en ese momento como para aquellos que habían militado con anterioridad, la *muerte de Néstor* representa un momento de inflexión en la manera de entender su propio compromiso.

Dicho esto, es insoslayable la incorporación de nuevos militantes a la agrupación luego de este acontecimiento. Esta afluencia se observa –por ejemplo- en la campaña realizada a través de blogs y redes sociales que se denominó “yo quiero militar bancando a Cristina”.¹⁹

Difícilmente pueda decirse si fue producto de esta y otras estrategias de reclutamiento de militantes o de un contexto político más amplio, lo cierto es que luego de la muerte de Kirchner, La Cámpora se nutrió de una gran cantidad de nuevos adherentes. Como afirman algunos de los entrevistados: “pasamos de ser cientos a ser miles”. Tal es así que se decidió avanzar en la construcción de una organización interna más definida –que se expresó en la *orgánica-*, por medio de la cual no solamente se precisara quiénes y cómo integran el colectivo sino que expresara de forma cristalizada los diferentes rangos y posiciones dentro del mismo.

Es interesante destacar cómo se produce la experiencia de estos recién llegados al espacio organizativo, quienes –en su mayoría- están dando sus primeros pasos en la militancia. Esta integración reconoce al menos dos características. Por un lado, los nuevos integrantes se ubican en edades marcadamente inferiores a las de otros activistas de la agrupación, en particular de aquellos con militancia previa en organizaciones de diverso tipo que luego se articularon con La Cámpora. En efecto, aquellos que poseen trayectorias militantes previas advierten sobre las diferentes experiencias, planteadas fundamentalmente a partir de los recorridos biográficos, diferenciados en función de haber vivido períodos políticos previos al *kirchnerismo*. Por otro lado, los nuevos militantes se identifican como *kirchneristas* y *peronistas* al mismo tiempo. Esto muestra contrastes con aquellos que han vivido en *los noventa* y que previo a reconocerse como peronistas realizaron un ejercicio de deconstrucción que disociara al *menemismo* del *peronismo*.

Algunos de los activistas reconocen un conjunto de dificultades involucradas con dicho crecimiento, tales como limitaciones para dar respuesta a las demandas de acercamiento a la agrupación, organizar tareas para los recién incorporados, ofrecerles formación política, entre otras. Esto se agudiza en un contexto como el que se vivió a lo largo del año 2011, en el que La

¹⁹ La modalidad es la siguiente: a través de sitios como Facebook se difunde la convocatoria, en la que se especifica el *modus operandi* “Si querés participar de la política bancando a Cristina y no sabes dónde ni cómo, mand  un mail a...”, seguido de una dirección de correo electrónico a la que los interesados pueden escribir. Luego, un integrante de la agrupación se encargaba de contactar a los interesados para convocarlos a una primera reunión de presentación en los *locales* de La Cámpora.

Cámpora – que participó de las diferentes campañas electorales del Frente para la Victoria²⁰- destinó buena parte de sus tareas a *militar la campaña*.

La visibilidad que fue cobrando esta agrupación en el último año se presenta, entonces, de forma ambivalente. Por un lado, creciendo en tamaño e importancia, monopolizando de alguna manera, el *relato* sobre la militancia juvenil. Por otro, siendo blanco de fuertes críticas y estigmatizaciones mediáticas que, si bien habían comenzado a registrarse luego de *la 125*, se profundizaron luego de la desaparición física de Kirchner.²¹

La perspectiva generacional

La Cámpora es una agrupación que se autodefine como juvenil. El texto oficial de presentación de la agrupación, que puede consultarse en su página web, señala en este sentido que “es fundamental que nos organicemos como juventud argentina”²². Independientemente de la edad de sus integrantes, aquí nos interesa mostrar las múltiples apelaciones a la juventud como idea y fuerza motorizadora de la construcción política de la organización y el proyecto más general. Así, en primer lugar, la *juventud* y lo *juvenil* son términos por medio de los cuales es posible definir muchos de los rasgos característicos de este grupo.

La apelación a lo *juvenil* es utilizada, en segundo lugar, como una manera de referir una forma de la política que se reconoce como *novedosa*. De esta manera, los conflictos políticos aparecen expresados en clave de disputa generacional, contraponiendo la *joven militancia* con las estructuras caracterizadas como *tradicionales*, sobre todo del Partido Justicialista, pero también del sistema político en general.²³ Es así como se valora la incorporación de militantes

²⁰ Cabe destacar que integrantes de La Cámpora fueron incluidos en listas electorales de diverso tipo, así como también que –producto de las elecciones- algunos de ellos pasarán a ocupar posiciones en diferentes espacios (como comuneros de la Ciudad de Buenos Aires, en la Legislatura porteña, en las cámaras de diputados y senadores nacionales y provinciales, entre otros).

²¹ En efecto este es uno de los elementos que permite comprender las dificultades que encontramos para poder dar inicio a la investigación cuyos avances presentamos aquí. Puntualmente en las limitaciones que fuimos encontrando para entrevistar a los miembros de la agrupación, para que nos dieran acceso a presenciar o participar de diferentes actividades de orden interno, sospechados de poder ser *periodistas* o de hacer un *uso periodístico* de los materiales.

²² Fuente: <http://www.lacampora.org/la-campora/>. Consultada el 8 de agosto de 2011.

²³ Sobre este punto cabe hacer dos consideraciones. Por un lado, la crítica a estructuras consideradas *tradicionales* –como el Partido Justicialista- no significa que La Cámpora no participe de espacios partidarios comunes con aquel, como se puede observar en el mismo Frente para la Victoria o inclusive en la participación de uno de sus principales dirigentes en la Juventud Peronista (JP) de la Provincia de Buenos Aires. Pese a esto, los militantes se esfuerzan por distinguirse de las estructuras de aquel partido apelando a su condición de *jóvenes*. Por otro lado, esta estrategia de diferenciación es tributaria a la vez de algunas lecturas definidas desde el propio kirchnerismo. Por ejemplo, durante los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner y en la campaña presidencial del año 2007 fueron frecuentes las críticas a lo que este denominó *pejotismo*. Modalidad en la que se buscó legitimar la construcción del Frente para la Victoria (FPV) como herramienta política alternativa al Partido Justicialista. En una entrevista realizada al dirigente de La Cámpora que también integra la JP, este sostenía: "Empecé a militar

en puestos claves del Estado, condición que es evaluada como ineludible para dar curso al *nuevo* proyecto político. Ser *joven* se convierte entonces en un valor político que simboliza una tensión (a veces contradictoria) con las formas de hacer política o gestionar el Estado consideradas *viejas*.

En tercer lugar, es posible identificar otra manera de apelar a la idea de *juventud* que se observa desde los dirigentes que integran el mundo adulto de la política. La *juventud* es invocada a partir de la coyuntura en la que –desde el punto de vista adulto- les toca vivir a los más *jóvenes* en la actualidad. Para los dirigentes adultos del *kirchnerismo*, el contexto actual se presenta como una oportunidad puesto que –desde su punto de vista- existen mejores condiciones para militar que aquellas a las que se enfrentaban quienes fueron jóvenes en *los setenta*. En el discurso que brindó Cristina Fernández en el acto convocado bajo la consigna “La juventud le habla a Néstor, Néstor le habla a la juventud”, realizado en el estadio Luna Park el 14 de septiembre de 2010, la mandataria manifestó:

“Verlos a ustedes, verlos a ustedes me hace recordar parte de la historia de mi propia vida y también la de nuestro país. Dejenme decirles, dejenme decirles que siento una sana envidia por todos ustedes. (...) ¿Saben por qué les tengo envidia? Porque cuando yo fui joven como ustedes, cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente, *no tuvimos la suerte que tienen ustedes hoy de vivir en un país con todas las libertades*. (...) Por eso digo que los envidio mucho. Pero esto también les crea muchas responsabilidades. Nosotros tuvimos que abrirnos como podíamos, a los codazos o como podíamos, porque no había libertades. Pero cuando uno tiene la oportunidad de poder estudiar, cuando uno tiene la oportunidad de poder acceder a una universidad pública, nacional y gratuita, cuando uno tiene la posibilidad de poder expresarse con libertad, *tiene también la obligación de comprometerse con la patria* y a los que menos tienen, a los que todavía hay que llegar. Yo los convoco, yo los convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a todos, a transformarse en un colectivo que recorra el país, que vaya donde se necesita una mano, una ayuda solidaria”.²⁴

Como se desprende del fragmento citado, el sentido de oportunidad histórica del compromiso de la *juventud* invoca la responsabilidad o la *obligación* militante de asumir estos desafíos. Además, se reconoce una manera de invocar a la *juventud*, vinculada con su papel protagónico en el futuro. En el discurso que ofreció Cristina Fernández en la Plaza de Mayo luego de la victoria en las elecciones presidenciales del 23 de octubre de 2011 es posible advertir cómo -además del énfasis en la responsabilidad de la *juventud* como portadora del cambio, como defensora del *proyecto nacional y popular*, denominado *modelo* en varias

fuerte en el esquema de Compromiso K (una de las organizaciones de la que surge La Cámpora), que era claramente un esquema contra el pejetismo, a favor del kirchnerismo" Fuente: “El peronismo será kirchnerista, o no será”, Revista *Zoom*, 13/10/11.

²⁴ Fuente: discurso de Cristina Fernández en el Luna Park, 14 de septiembre de 2010, el destacado es nuestro.

entrevistas y documentos, que encarnaría el kirchnerismo- se hace alusión a la importancia de que sea entre los *jóvenes* del presente de donde surjan los futuros cuadros políticos del kirchnerismo.

“Mi compromiso es con la historia, con ustedes, con la memoria y con el legado de él [en alusión a Néstor Kirchner], porque también recuerdo un día de 2005 en esta plaza, cuando él dijo ‘y un día volvimos’ –se comprometió con los jóvenes que eran mayoría (...). Recuerdo también esta plaza en momentos de adversidad, y ahora me emociona esta juventud que ha comprendido que éste es un gobierno que trabaja por el presente, pero mucho más por el futuro”.²⁵

Esta noción de centralidad futura de los jóvenes se expresa, por ejemplo, también en la ausencia de un precandidato presidencial para las elecciones presidenciales del año 2015 que aparezca con claridad en el presente. Esta idea de vacancia constituye un estímulo entre los militantes, quienes advierten los guiños de la Presidenta de la Nación como oportunidad para que su participación en el presente sea *reconocida* en el futuro tanto en ese como en otros espacios de gobierno.

La apelación a la juventud desde la dirigencia se formula muchas veces desde una visión que podemos caracterizar como adultocéntrica²⁶ que, por un lado, esencializa a los jóvenes y, por otro, transmite o crea un conjunto de mandatos o expectativas sobre aquellos.²⁷

Se reitera así –en la convocatoria a la juventud desde la dirigencia- la idea de responsabilidad y compromiso que estos deberían asumir con un proyecto político mayor, que los excede pero a la vez busca contenerlos; así como también, en relación a temas analizados con anterioridad, retoma la idea de sucesión a partir del *trasvasamiento generacional*.

Ahora bien, la centralidad de la *juventud* entre los dirigentes se observa no solo en el llamamiento a los jóvenes sino además en la inclusión de una agenda que los contiene. Esto se reconoce cuando advertimos el impulso que han cobrado diferentes políticas orientadas a la juventud durante el kirchnerismo: la designación del 16 de septiembre como día nacional de la juventud fruto de la resolución adoptada por Néstor Kirchner en 2006, la creación del Consejo

²⁵ Fuente: discurso de Cristina Fernández en la Plaza de Mayo, 23 de octubre de 2011.

²⁶ Para ampliar sobre el concepto de mirada o concepción adultocéntrica, véase Duarte (2002).

²⁷ Este llamado a la juventud desde el mundo adulto se expresó también en la campaña electoral presidencial de octubre de 2011. Por ejemplo, en el spot “con la fuerza de los jóvenes”, que elegimos como epígrafe y como título para el presente capítulo, cuando la presidenta se dirige a lo jóvenes mostrando su satisfacción al verlos cantar el himno y flamear las banderas argentinas.

Nacional de Juventud y de Programas como el Voluntariado Universitario²⁸ o el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo²⁹, son muestras de ello.

Asimismo, esto va acompañado por la apertura de espacios políticos para los jóvenes.³⁰ Para ellos, la militancia incluye asumir responsabilidades legislativas o de gestión en el Estado. En las entrevistas aparecen términos como *militar una ley*, *militar una política* (pública) o *militar una campaña* que les atribuyen compromisos militantes a estos espacios en la función pública similares u homologables –desde su punto de vista- a los que les imprimen al trabajo en un barrio.

Nuestra entrevistada María nos contaba al respecto:

“Porque si hay algo que este proceso le devolvió a la juventud, es pensar que la política sirve para transformar la realidad, y desde el Estado” (Entrevista realizada por los autores a María, dirigente, julio de 2011)

De esta manera, identificamos dos formas en las que se presenta la relación entre la militancia juvenil –en particular de La Cámpora- y el Estado. Por un lado, una militancia *desde* el Estado, encarnada por los miembros de la agrupación que además de ser militantes se desempeñan laboralmente en dependencias estatales de diverso tipo. En esta situación se encuentran desde aquellos ocupan cargos de gestión y se reivindican públicamente como activistas de La Cámpora, hasta aquellas personas que trabajaban en el Estado con anterioridad y que -producto de la vinculación con La Cámpora- resignifican su desempeño y sus funciones laborales al interior del Estado. Por otro, una militancia *para* el Estado o *por* el Estado, utilizada para referir a las circunstancias en las que sus militantes se definen como activadores de las políticas públicas haciendo cosas tales como *bajar* planes y programas sociales en diferentes barrios o comunas.³¹

A diferencia de la concepción de la política que primaba en algunos colectivos de militantes en los años noventa –que un entrevistado caracterizó como *militar contra el*

²⁸ Este programa se crea en el año 2006. Depende del Ministerio de Educación de la Nación y su objetivo principal consiste en “profundizar la vinculación de las universidades públicas con las necesidades de la comunidad e incentivar el compromiso social de los estudiantes”. Fuente: <http://progvoluntariadouniversitario.blogspot.com/p/institucional.html>, consultada el 2 de noviembre de 2011.

²⁹ Este programa, dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, está dirigido a personas entre 18 y 24 años, residentes en argentina, desempleadas y que no hayan finalizado estudios primarios o secundarios. El propósito del programa consiste en promover la finalización de su escolaridad obligatoria y acompañar su inserción laboral.

³⁰ Como tratamos antes, esto se muestra además en el crecimiento del número de funcionarios y cargos electivos ocupados por jóvenes militantes de La Cámpora y de otras organizaciones del espacio kirchnerista, aunque también fuera del mismo.

³¹ Ejemplo de esto puede ser cuando los militantes de La Cámpora recorren un barrio con planillas para inscribir a los vecinos en distintos programas sociales como Jóvenes con Más y Mejor Trabajo o la Asignación Universal por Hijo.

*Estado*³²-, en el kirchnerismo el Estado es visto como una herramienta de transformación y un escenario de disputas políticas que es preciso ocupar y al que hay que dedicarle esfuerzo y tiempo militante.

La interpelación de la *juventud* desde los dirigentes se observa también en el propio discurso de los *jóvenes*, quienes advierten los mandatos y compromisos sobre los que nos referimos anteriormente:

“También hay un Estado que está incentivando que la juventud se preocupe, ¿no?, que la juventud participe (...) Que la juventud empiece a tener participación, a organizarse. Y bueno, La Cámpora surgió bastante de acuerdo a eso. Hay muchos discursos interesantes donde se habla sobre la juventud, tanto de Néstor como de Cristina. Y nada, piden que la juventud empiece a ocupar un rol en temas importantes de la política (...) Porque si realmente queremos que esto siga siendo un modelo... va a trascender a las personas y el día de mañana otras personas van a tener que ir tomando otras responsabilidades... y hacerse cargo del país (...) A veces decimos que, bueno, somos todos soldados, pero tenemos que tener todos el bastón de mando en la mochila” (Entrevista realizada por los autores a Ignacio, militante, junio de 2011)

De los testimonios recogidos en las entrevistas surge que este discurso es asimilado por los jóvenes que buscan hacerse cargo y “estar a la altura de las circunstancias” o las responsabilidades que les reclaman desde el mundo adulto. Uno de los entrevistados nos decía:

“Cristina hizo una apuesta fenomenal para con nosotros, de hecho, ella siempre lo marca, también lo marcaba Néstor... hay un discurso de Néstor, en marzo del 2010, dice en Ferro [en alusión al acto realizado el 11 de marzo, día en que se realiza la asunción de Cámpora en el año 1973], ‘de acá va a salir... de acá va a salir seguramente el próximo presidente, de los argentinos en el 2020’. Era un claro mensaje... después Néstor fue dando claras señales, nosotros el 14 de septiembre hicimos un acto en el Luna Park, donde juntamos todas las juventudes políticas que estábamos dentro del kirchnerismo, y ahí Néstor, otra vez, hizo una apuesta clara por nosotros. Y, Cristina en el discurso... a un año, el 11 de marzo del 2011, lo volvió a ratificar. Y Cristina cuando hizo el discurso, donde aclaró que iba a ser otra vez, candidata, dijo “yo vengo a ser un puente entre dos generaciones”, y es parte de éste gobierno, pensar y proyectar que en el 2015 nosotros tenemos que poner compañeros que expresen nuestro espacio generacional, y que sea continuador de éste proceso político. Entonces, hoy nosotros, en éste contexto político somos un actor que estamos en el centro de la escena política, por decisión política de éste gobierno. Entonces, eso motiva a la militancia” (Entrevista realizada por los autores a Martín, dirigente medio, junio de 2011)

Desde este punto de vista, la elaboración de lo *juvenil* como futuro resulta ambivalente puesto que pone en juego la idea de que constituye una preparación para el mundo adulto. Es decir que lo joven es tratado como un momento de moratoria e incompletud³³ que terminara de

³² Entrevista realizada por los autores a Martín, dirigente medio, junio de 2011.

³³ Para ampliar sobre esta noción ver Urresti (2000), entre otros.

ser una vez que acceda al mundo adulto.³⁴ En diferentes testimonios aparecen frases como “tenemos que ser los cuadros del futuro”, “tenemos que prepararnos para...”, “el día de mañana otras personas van a tener que ir tomando otras responsabilidades”, que alimentan esta concepción de la juventud como un sujeto que es incompleto, o inacabado y que, por lo tanto, necesita de cierta tutela o guía del adulto.

En cuarto lugar, podemos reconocer una manera de dilucidar el sentido de lo juvenil como expresión del aquí y ahora, como juventud presente.³⁵ La Cámpora sería, desde este punto de vista, expresión de una coyuntura histórica que es interpretada en relación al creciente protagonismo de los jóvenes en la política. Esto mismo se visualiza en la gran incidencia que poseen las nuevas formas y tecnologías de la comunicación y la información –y en particular de las redes sociales- que son un componente relevante para comprender la constitución y consolidación de la militancia en La Cámpora y en otras organizaciones juveniles kirchneristas, y en las que puede identificarse un rasgo generacional del presente.³⁶

Desde ya, las últimas dos concepciones –juventud como presente y como moratoria respecto del futuro- conviven en esta organización con tensiones, dinamismos y superposiciones. Lo que nos interesa destacar refiere en particular a la reaparición de una concepción que fue puesta en cuestión en buena parte de los colectivos reconocidos como juveniles en los años noventa. Estos apelaron –en su mayoría- a la utilización de formas de organización y deliberación que cuestionaban aspectos centrales de la representación política, entre ellas la construcción jerárquica de principios de adhesión y crecimiento al interior de los grupos. Lo *juvenil* era utilizado para expresar el valor de una práctica política definida exclusivamente en el aquí y ahora, que pretendía distinguirse de los principios de construcción de trayectorias de ascenso al interior de las organizaciones políticas partidarias (Vommaro, 2010 y Vázquez, 2010).³⁷

³⁴ La idea de *reconocimiento de la militancia* no se encuentra entrelazada únicamente con la idea de futuro, sino que además –desde el punto de vista de los jóvenes militantes- se advierte en acciones presentes, referidas, por ejemplo, a la designación de jóvenes en espacios de gestión estatal. Una ilustración de ello podría ser la designación de dos de los militantes de La Cámpora en la gerencia y vicegerencia de Aerolíneas Argentinas, compañía aérea privatizada durante el menemismo que fue reestatizada durante el kirchnerismo.

³⁵ Como vimos, coincidentemente Juventud Presente es el nombre que lleva una de las organizaciones de las que surge La Cámpora.

³⁶ Esta gran incidencia de las redes sociales, blogs y sitios web en la constitución y ampliación de la militancia dio origen a la denominación de *militancia 2.0* para acentuar el lugar de la virtualidad e internet en las prácticas militantes de algunas organizaciones. Pese a que este es un rasgo que se identifica fuertemente en las organizaciones que se identifican como parte del kirchnerismo, es preciso advertir que muchas otras agrupaciones y organizaciones han tenido en el último tiempo un fuerte crecimiento en el plano virtual. Para profundizar en el análisis sobre la relación entre movimientos sociales y el uso de nuevas tecnologías, véase Benitez Larghi (2009).

³⁷ Esto no significa que dichas agrupaciones no elaboraran principios de jerarquización y distinción entre sus militantes en función de un conjunto de premisas, valores, experiencias anteriores, etc.

En La Cámpora, si bien ambas maneras de entender lo juvenil aparecen entrelazadas, se puede observar el retorno de una forma de concebir la militancia como recorrido ascendente en el cual el punto de llegada es tanto o más relevante que el recorrido. Desde esta óptica pueden comprenderse las referencias al *reconocimiento a la militancia* que realizan los actores para hacer alusión a cómo y por qué un *compañero* es designado para realizar funciones relevantes en la gestión estatal o integrado a una lista electoral.

En quinto y último lugar, la centralidad de la dimensión juvenil en La Cámpora y la apelación a la *juventud* como sustento de la organización política y el *modelo* puede interpretarse también desde la identificación de un proceso de juvenilizacion de la política que está vinculado a lo que varios autores han caracterizado como un cambio que se registra en múltiples esferas sociales.³⁸

En la política argentina contemporánea, ser joven se convierte en un valor positivo que incluso puede llegar a desplazar a la experiencia o a la trayectoria como capital político. Es importante “parecer” joven o “aparecer” como joven, y no sólo “ser” joven, puesto que los atributos juveniles aparecen como valores que facilitan la apertura de espacios políticos antes reservados a los adultos.³⁹ Los esfuerzos del electo vicepresidente Amado Boudou por mostrarse como un joven más, vestido como tal y tocando la guitarra junto a bandas de rock nacional pueden ser considerados muestras de ello.

Recapitulando, podemos identificar al menos cuatro sentidos diferentes en la dimensión generacional que expresa La Cámpora: 1) la *juventud* como forma de autodefinición, 2) como manera de simbolizar conflictos entre generaciones, por medio de la cual se homologa lo *joven* con lo *nuevo* y se reestablece una manera de entender la política que se contrapone con la *tradicional*, asociada a los *viejos* dirigentes; 3) la *juventud* como una apelación desde la dirigencia adulta, en particular desde sus dos principales *conductores*: *Cristina* y *Néstor*. Finalmente, 4) en el marco de un proceso más amplio de juvenilizacion de la política por medio del cual se entiende la exaltación de rasgos juveniles de los militantes, inclusive entre dirigentes adultos.

Palabras finales

³⁸ Entre otros, Balardini plantea que en los últimos años se ha producido un proceso de “juvenilizacion del mundo” que da lugar a lo que él denomina “juvenosfera”. Sin embargo, el mismo autor advierte acerca de los peligros del “adultismo político” que no considera a los jóvenes como sujetos políticos plenos (2005: 4).

³⁹ Este es otro de los puntos de distinción entre las actuales formas de reconocimiento y militancia y las predominantes en los años setenta. En aquella época la exaltación de la juventud resultaba ambivalente, si bien se apelaba a lo joven como estrategia de diferenciación, también es cierto que la militancia política era vista como un mundo adulto, en el marco del cual ser joven podía asimilarse a ser *imberbe*.

El presente trabajo constituye un primer esfuerzo por reflexionar sobre una de las expresiones organizativas que mayor visibilidad y crecimiento ha tenido en el último tiempo en el denominado espacio *kirchnerista*. Por ello, nos hemos propuesto mostrar algunos de los rasgos y propiedades de este grupo, enfatizando en la manera en que se legitiman a sí mismos a partir de la construcción de un *relato* histórico. Esto les permite inscribirse en un conjunto de tradiciones y acciones del pasado, al interior de las cuales se reconocen como continuadores. A su vez, esto nos permitió abordar los diferentes momentos en que los activistas se integran al mundo de la militancia, en general, y a La Cámpora en particular, para reconocer las singularidades en los procesos de socialización política. Por ejemplo, en cuanto a las diferentes maneras y modalidades en que los activistas se convierten en *kirchneristas* y/o en *peronistas*.

Asimismo, realizamos un análisis pormenorizado acerca de uno de los principales términos de identificación pública de organización: la *juventud*. En este punto, mostramos el carácter ambivalente de esta definición puesto que a veces pone en juego valores asociados con el potencial de sus militantes (por ser encarnación de lo *nuevo*) y otras veces representa un límite a su quehacer, postulado como mero tránsito a un mundo de la política concebido como fundamentalmente adulto.

Por otra parte, exploramos algunas de las características del activismo en uno de los colectivos que mayor visibilidad pública ha cobrado en los últimos años. Vimos que, más que un *ingreso* o una *vuelta* de los jóvenes a la *política*, lo que se desplegó fue un cambio en las maneras de caracterizar el sentido mismo de la política y de la militancia. Cuestiones que se reflejan, por ejemplo, en la manera en que se interpreta el lugar del Estado. Mientras que muchos de los integrantes de La Cámpora advertían que sus experiencias militantes anteriores estaban orientadas *contra el Estado*, ahora consideran que este es un espacio a ocupar. Por ello, hablan de militar *desde* el Estado, *para* el Estado o *por* el Estado.

Seguramente esta sea solo una primera aproximación al estudio de la militancia en esta agrupación, no solamente por lo reciente de la misma, sino además porque, por un lado, se encuentra en un proceso de crecimiento. Por otro lado, porque posiblemente se produzcan algunos cambios en cuanto a las formas organizativas y de interpretar la militancia a partir de diciembre de 2011, momento en que algunos de sus principales dirigentes se integrarán a espacios legislativos de diverso tipo.

A partir de lo dicho, tendremos que estar atentos también a la dinámica que adquieren las distintas tensiones y contradicciones que analizamos en esta agrupación. Éstas podrían profundizarse produciendo cambios visibles en los modos de organización y en el lugar que ocupa La Cámpora dentro del espacio kirchnerista –juvenil y en general–; o podrían diluirse y

asimilarse al calor de la consolidación de la fuerza del *relato* que articula la militancia a la que nos acercamos en este capítulo. De todas maneras, estas serán cuestiones que seguramente generarán nuevos estudios a los que ojalá estas páginas puedan contribuir.

Referencias bibliográficas:

- Aronskind, Ricardo y Vommaro, Gabriel (2010). *Campos en batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Buenos Aires: Prometeo/Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Balbi, Fernando Alberto (2007). *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Balardini, Sergio (2005). “De los jóvenes viejos a la juvenalización del mundo. Jóvenes, juvenilismo cultural y adultismo político”, ponencia en el *Seminario internacional La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas*, 5 al 8 de abril de 2005, Huerta Grande, Córdoba. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Benítez Larghi, Sebastián (2009). “La lucha desigual por la apropiación de las TIC en las Organizaciones de Trabajadores Desocupados”, Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, mimeo.
- Bourdieu, Pierre (2001). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Duarte, Claudio (2002). “Mundo jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar”, en *Última década*, N° 16, Viña del Mar, CIPDA.
- Ortiz, Sebastián (2010). *La patria terrateniente*. Buenos Aires, Ed. Continente.
- Urresti, Marcelo (2000). “Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico”. En S. Balardini (Comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. CLACSO, Buenos Aires. Pp. 177-206.
- Vásquez, J. (2008) “Tecnoculturas juveniles” Disponible en: http://pensamientojoven.files.wordpress.com/2008/06/tecnoculturas_juveniles.pdf
- Vázquez, Melina (2008). La socialización política de jóvenes piqueteros. Un estudio a partir de las organizaciones autónomas del conurbano bonaerense, tesis de maestría, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, mimeo.
- Vázquez, Melina (2010). *Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un Movimiento de Trabajadores Desocupados*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, mimeo.
- Vázquez, Melina (2011). “Rituales de magia social y portavoces de un movimiento de desocupados del Gran Buenos Aires”, ponencia presentada en el X Congreso de Antropología Social, Buenos Aires.
- Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo (2008). “La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*. Vol. 6, N° 2. Julio-diciembre de 2008. Manizales. Pp. 485-522.
- Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo (2011). “Aproximaciones teórico conceptuales y metodológicas para el análisis de la participación juvenil en movimientos sociales”, clase del curso virtual Estudios y políticas de infancia y juventud en América Latina, CLACSO, segundo semestre de 2011. Mimeo.
- Vommaro, Pablo (2009). “Las organizaciones sociales urbanas de base territorial y comunitaria y el protagonismo juvenil: dos experiencias en Quilmes 1981-2004”. En *Revista Periferias*, Año 12, N° 17.

Vommaro, Pablo (2010). “Política, territorio y comunidad: las organizaciones sociales urbanas en la zona sur del Gran Buenos Aires (1970-2000)”. Tesis doctoral: Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Director: Federico Schuster. Co-Director: Pablo Pozzi. *Mimeo*.
Williams, Raymond (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península, 1980.

Páginas WEB consultadas:

<http://www.lacampora.org/2011/03/11/el-nacimiento-de-la-campora/> (Consultada el 24 de junio de 2011).
<http://www.lacampora.org/la-campora/> (Consultada el 8 de agosto de 2011).
<http://www.casariosada.gov.ar/informacion/discursos> (Consultada el 2 de septiembre de 2011).
<http://www.telam.com.ar/multimedia/3945/> (Consultada el 26 de agosto de 2011).
<http://www.juventud.gov.ar> (Consultada el 4 de junio de 2011).
http://www.me.gov.ar/spu/guia_tematica/VOLUNTARIADO/voluntariado.html (Consultada el 8 de octubre de 2011).
<http://progvoluntariadouniversitario.blogspot.com/p/institucional.html> (Consultada el 2 de noviembre de 2011).
<http://www.trabajo.gov.ar/jovenes/> (Consultada el 15 de agosto de 2011).

Notas periodísticas citadas:

“Nunca más hagan eso, es intolerancia”, *Página/12*, 11/03/08
“Juventud y peronismo, lo que nunca se cuenta”, *El Argentino* 15/11/10
“El peronismo será kirchnerista, o no será”, *Revista Zoom*, 13/10/11

Fuente primarias citadas:

“Explotó Huracán” en *Noticias de La Cámpora*, Nro. 3, junio de 2011

Entrevistas realizadas y citadas:

Martín (militante de La Cámpora, integrante de la Secretaría de Formación)
Gabriela (militante de La Cámpora, trabaja en el Poder Judicial)
Ignacio (militante de La Cámpora en una comuna de la Ciudad de Buenos Aires)
Celeste (militante de La Cámpora en una comuna de la Ciudad de Buenos Aires)
Christian (militante de La Cámpora, electo para un cargo legislativo en la Ciudad de Buenos Aires)
Carla (militante de La Cámpora, integrante de la Secretaría de Organización)
María (militante de La Cámpora Universidad)